

Mistral, Gabriela. *Herbario mistraliano. Diarios y cuadernos de jardín*. Investigación, selección y compilación de Gladys González; ilustraciones de Camila Palaveccino. Ediciones Libros del Cardo, 2021, 368 pp. ISBN 978-956-9510-78-6

CAROLA SEPÚLVEDA VÁSQUEZ*

AL ANALIZAR LA ESCRITURA de mujeres, podemos reconocer que muchas autoras han sido influidas por el mundo vegetal. Ejemplo de lo anterior es la escritora estadounidense Emily Dickinson (1830-1886), quien inició un herbario durante su infancia, recientemente digitalizado por Harvard University Library. En él, se reconoce el trabajo de observación, recolección, estudio y organización de diferentes especies vegetales.

En el caso de Gabriela Mistral, la observación de la naturaleza la acompañó desde su infancia en el Valle de Elqui (norte de Chile), posibilitándole desarrollar sensibilidades y formas de conocimiento ligadas a saberes ancestrales y campesinos, que resistieron a formas de enseñanza tradicionales y occidentales, y que al mismo tiempo nutrieron significativamente su autodidactismo. Estas formas de aprender y enseñar descolonizaron sus formas de habitar el mundo y la aproximaron a saberes tradicionales, narraciones y prácticas de cuidados que quedaron marcadas en su memoria como experiencias con lo sensible, con los colores, olores y sabores con los que desarrolló la atención y la observación. El “jardineo” fue considerado por ella misma su único “oficio lateral”, es decir, aquel que la defendía del tedio y le permitía encontrarse con la alegría. Lo entendía como cosa nueva y fértil, pariente de la creación (Mistral, 2017, p. 82).

Herbario mistraliano es un libro que reúne vestigios dejados por Gabriela Mistral en diferentes momentos y espacios: textos publicados, conferencias y cuadernos. Son, especialmente estos últimos, registros de lo íntimo, de aspectos cotidianos y menos conocidos de esa Mistral oficial y pública, los que representan una posibilidad riquísima para comprender en toda su complejidad la vida y obra de la autora.



* Doctora en Educación (Programa Becas Chile - CONICYT - Gobierno de Chile). Profesora Adjunta de la Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz de Iguaçu, Brasil. Correo electrónico: carola.vasquez@unila.edu.br. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-4772-3719>

El libro corresponde a una antología de textos mistralianos sobre las plantas, escritos en verso y en prosa. Algunos están dedicados a flores, árboles o frutos; otros, a personas que pintan flores o a jardines que ella conoció. Las plantas representaron para Mistral un tipo de conexión con el mundo, y su relación con ellas se profundizó con el autoexilio, convirtiéndose en un refugio en medio de la errancia y en una resistencia espiritual a un mundo agitado en el que al mismo tiempo que cuidaba de un almácigo, cuidaba de ella y de la vida en general.

En los cuadernos, la autora desarrolla verdaderos estudios sobre las plantas, en los cuales combina su propia observación y anotaciones hechas a partir de materiales de consulta como libros y enciclopedias. En ellos, registra con atención la relación con sus plantas, qué flores va comprando, qué tipo de cuidados requiere cada especie, las enfermedades que las afectan, las formas de riego, abonos, climas recomendados para cada una, los usos medicinales y como perfumes, y algunos aspectos relativos a la religión y al folclor, como, por ejemplo, sus usos en rituales. También, a modo de bitácora, va registrando los cuidados cotidianos que realiza y algunas tareas que debe desempeñar.

Varios de los textos reunidos incluyen dedicatorias, algo que fue común en la autora y que le permitió conectar a diferentes personas, muchas de ellas mujeres profesoras o escritoras. Al mismo tiempo, se reconocen varios estudios de Mistral sobre especies chilenas, encontrándose, por ejemplo, su “Recado sobre el alerce” (publicado en la revista *Sur*, en 1945).

El libro incluye además fotografías de Mistral leyendo, escribiendo y conversando en espacios rodeados de vegetación. Una foto que destaco es una en la que ella aparece muy relajada, recostada en el pasto, imagen que nos permite reconocer nuevas facetas y expresiones de la autora, que huyen de la representación dura y tosca que nos enseñó la dictadura chilena de Augusto Pinochet. Hay también fotos de algunos de los jardines de sus residencias, de ella regando y una en que aparece plantando un árbol junto a unos niños con uniforme escolar. Esta obra también se enriquece y embellece con las ilustraciones de Camila Palaveccino que acompañan algunos de los textos de Mistral.

Sin duda, este libro ofrece muchas posibilidades para seguir conociendo a Mistral y su obra, permitiéndonos desarrollar una lectura más crítica sobre la relación de la autora con el mundo vegetal y la naturaleza en general, con los saberes ancestrales y campesinos, lo sensible y los cuidados. Este trabajo nos permite reconocer cómo su jardín se presenta en su obra en forma de plantas, flores y frutos y como espacio de posibilidad para

la construcción de recursos literarios como metáforas y narrativas sobre numerosos paisajes geográficos, que muchas veces describió en sus libros y que también enseñó como profesora.

La relación de Mistral con el mundo vegetal se reconoce en su propia obra cuando, preocupada por la educación agrícola, se asombraba al conocer alguna huerta escolar y se esforzaba por poner en circulación esa experiencia. Esta relación pedagógica se observa también en la forma en que algunos proyectos educativos trabajan y enseñan la obra mistraliana. Destaco, por ejemplo, el proyecto financiado por el Fondo del Libro y la Lectura 2020 del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, titulado “Poesía botánica en el jardín de Gabriela”, desarrollado en el Museo de Vicuña con el objetivo de divulgar la poesía botánica de la mano del pensamiento pedagógico de Gabriela Mistral, utilizando como soporte espacial el Jardín Poético del Museo Gabriela Mistral de Vicuña. También resalto el proyecto titulado “Bombas de semillas: “donde hay un árbol que plantar, plántalo tú” (Gabriela Mistral)”, desarrollado por el Museo de la Educación Gabriela Mistral que en su espacio Huerta Escuela trabaja la relación de Gabriela Mistral con la naturaleza y reflexiona sobre las áreas verdes de la ciudad, a través de un taller de elaboración de bombas de semillas. Mistral aprendiendo y enseñando *con* las plantas es una figura que permanece en el tiempo.

Finalmente, creo que podemos reconocer este libro como un jardín, y retomando la lectura de Mistral sobre el “jardineo”, entenderlo como algo nuevo y fértil del que germinen nuevas lecturas pedagógicas, literarias, históricas, estéticas, ecologistas, feministas y todas las que podamos crear.

REFERENCIAS

- Mistral, G. (2017). El oficio lateral. En C. Warnken, y E. Pfeiffer (eds.). *Gabriela Mistral. Pasión de enseñar. Pensamiento pedagógico* (1ª edic., pp. 75-82). Editorial Universidad de Valparaíso.
- Mistral, G. (2021). *Herbario mistraliano. Diarios y cuadernos de jardín* (Gladys González, investigación, selección y compilación; y Camila Palavecino, ilustraciones). Ediciones Libros del Cardo.